



POR NUEVAS RUTAS

En estos 10 años, La Colmena ha ido creciendo como organización. Brindar nuevos productos y espacios a los estudiantes motivó que la organización aumente el número de miembros e incorpore nuevas herramientas en su trabajo. Ya no solo se esperaba que revisemos y editemos una revista, sino que también ahora había que organizar eventos, editar videos, diseñar gráficas, entre otros. Al tener objetivos cada vez más grandes, el trabajo se fue volviendo más demandante y las responsabilidades dentro del equipo aumentaron también.

A lo largo de este año, nos hemos ido dando cuenta que cumplir con esta tarea es más complejo de lo que aparenta. Si bien el hecho de ser estudiantes, los que gestionamos el proyecto, es motivo de orgullo, también termina por generar tensiones en nosotros mismos. Las expectativas que tenemos como estudiantes han ido cambiando, y estas a su vez exigen que nos comprometamos con otro tipo de iniciativas. Hoy en día las propuestas para ejercer prácticas pre-profesionales y formar parte de grupos de investigación, por ejemplo, resultan más atractivas para quienes desean una rápida inserción laboral. En resumen, cada vez nos llaman a ser más multifacéticos, sin poder abocarnos enteramente a un proyecto.

¿Cómo hacer frente a estas presiones externas? No pretendemos hallar una respuesta rápida, pero sí creemos conocer una ruta hacia ella. Nos toca reabrir un viejo debate: intercambiar, discutir y cuestionarnos una vez más sobre el quehacer sociológico y su relación con la sociedad.